

¡Ya qué ch...!

Por Tamia Alexandra Villacrés Pillajo | 098 704 6108

A mis hijitos de la Costa,
les dejo mi lámpara LED
para que dejen de ser lámpara y sean pilas.
¡Qué el Nobita, ya nos tiene más pálidos que,
encebollado con canguil, oiga!

A mis hijitos de la Sierra,
les dejo unas funditas de machica,
a ver si se juntan de una vez,
hecho chapo.

A mis hijitos del Oriente,
les dejo una cajita de cristal
para que guarden los ríos, animalitos, selva,
y la valentía con la que los cuidan.

A mis coshcopelados con traje de camuflaje,
les dejo un espejo grandooote,
unos lentes y entradas gratis para la biblioteca,
para que vean que a quienes subyugan
tienen sus mismos apellidos: Quishpe; Perugachi, Guamán.
Y quienes ordenan
tienen apellidos de otra raza de “eschnauzer”:
Gushmerholzner, Olsenholzner, Loffrenholzner,
Palenholzner, Sommerfeld, Encaladholzner.

A mi general Paquito,
le dejo mi careta, porque la suya ya se cayó...
¡Qué digo, no se ha puesto ácido hialurónico!
Y ahorita que me acuerdo,
que ayer estaba atado de Lasso
con don Guillermo,
siendo su Consejero de Gobierno.

A mis tiktokers y a los amantes de lo foráneo,
les dejo un gorrito de alpaca,
a ver si les pica un poco la conciencia
con sus tienditas chinas y su moda global,
que dura lo que canta un gallo.
Y si de moda se trata,
apoyemos lo nuestro,
mejor un saquito de alpaca
que una camiseta que se deshace

en la primera lavada.

A mijita Laviña, que le digo la Shisuka,
por lo perspicaz,
y no por su nuevo pelote,
le dejo un poco de achiote
para que su cabello combine con Guayakillsh.
Y, el disco de Chaquira donde dice que
se le acaba el argumento y la metodología,
porque Laviñita disque no ha visto,
no ha oído, no ha sabido que construir
en el Bosque protector de Olón,
es una barbarie ambiental,
por lo de Barbie pues.

A mi Nobita,
le dejo mi gato cósmico,
a ver si del bolsillo mágico le sale el Tito,
las zarigüeyas que les sabotean,
la lluvia para las hidroeléctricas,
los 88 milloncitos para el SRI,
los 69 milloncitos de los generadores que le pagó Progen,
los niñitos de las Malvinas desaparecidos.
También le dejo un rubor,
para verse más guapo,
que últimamente parece vampiro.

A mis preciosos ecuatorianitos,
les dejo dos tesoros muy preciados para que reflexionen
-robados de la cultura popular...tiktokera, no dirán nada-:
“Diosito, dame fuerza,
porque dignidad ya no tengo”
y "No soy rico,
pero soy muy bueno
en fingir que no me importa”.

A mis jueces de concursito,
les dejo una inquietudsita:
¿Es necesario tener palabras rimbombantes
o basta con un nombre resonante,
“leído y escrito”, medio famosillo para triunfar?
¡La maña es grande!

¡Chulla vida!, dicen. ¡Ni de creer que quieran vivir asif!
¡Yo, al fin ya me despido, que me duele el Ecuador!,
qué digo:
¡Me duele el pecho, cof, cof, cof!